

Voz del Papa  
No separar a Jesús de su Iglesia  
José Martínez Colín

## **1) Para saber**

Así como en las pasadas audiencias el Papa Francisco habló sobre el Espíritu Santo y sus dones, ahora ha iniciado a reflexionar sobre la Iglesia.

En la pasada audiencia, nos recordó que ser cristiano significa pertenecer a la Iglesia. Cuando una persona se presenta con su nombre y apellido dice su pertenencia a una familia. De la misma manera, cuando alguien dice "Soy cristiano" dice su nombre y su apellido sería: "Yo pertenezco a la Iglesia". El cristiano nunca va solo, ni aislado, no es que cada uno vaya por su lado.

De hecho, dice el Papa, "nadie se hace cristiano por sí mismo. Si creemos, si sabemos orar, si conocemos al Señor y podemos escuchar su palabra... es porque otros han vivido la fe y luego nos la han transmitido". Han sido una serie de personas que nos transmitieron la fe. El Papa recuerda a sus padres, a la religiosa que le enseñó el catecismo, a su párroco o el sacerdote que le ayudaron en su fe, y es que "esto es la Iglesia: es una gran familia, en la que se nos recibe y se aprende a vivir como creyentes y discípulos del señor Jesús".

## **2) Para pensar**

Ahora, en un ambiente futbolístico, el Papa nos recuerda que en la Iglesia no existe el "hazlo tú solo", no existen los "jugadores libres". Los jugadores no solo juegan en un equipo, sino que juegan en equipo, es decir, cada uno ayuda a los otros y los otros le ayudan con objetivo común, en ese caso, a ganar el partido.

En la Iglesia sucede algo parecido, también estamos acompañados y la meta es amar a Dios y salvar el alma. Por eso, no podemos caer en la tentación de pretender vivir sin la Iglesia, solos por nuestro lado, individualmente.

A veces, dice el Papa, "escuchamos a alguien decir: «yo creo en Dios, creo en Jesús, pero la Iglesia no me interesa»... y eso no está bien. Existe quien considera que puede tener una relación personal directa, inmediata con Jesucristo fuera de la comunión y de la mediación de la Iglesia. Son tentaciones peligrosas y dañinas". Pareciera que queremos imponerle a Dios mismo nuestras reglas.

¡Enseñarle a Dios cómo deben ser las cosas! En vez de aceptar las cosas como Dios las ha dispuesto. Si Dios dispuso la manera que quiere perdonar nuestras culpas a través del sacramento de la penitencia, se pretende cambiar y decir «No, eso está mal. Yo me confieso directamente con Dios sin necesidad del sacerdote ni de la Iglesia» y eso es ponerle a Dios las reglas de cómo me debe perdonar. Olvidando que Él es el ofendido y nuestro Creador.

### **3) Para vivir**

En nuestra vida nunca podemos olvidar nuestra condición de criaturas, en que dependemos absolutamente de Dios. Sabiendo, además, que Él mejor que nadie sabe lo que nos conviene y ha dispuesto todo de la mejor manera para que alcancemos la felicidad.

El Papa terminó su Audiencia pidiendo a la intercesión de la Virgen María, Madre de la Iglesia, la gracia de no caer en la tentación de pensar que se puede prescindir de los otros y de la Iglesia, pues no se puede amar a Dios y estar en comunión con Él fuera de la Iglesia.

José Martínez Colín es sacerdote, Ingeniero en Computación por la UNAM y Doctor en Filosofía por la Universidad de Navarra  
([articulosdog@gmail.com](mailto:articulosdog@gmail.com))